

no; la de Francia en 1870, devolvió al Czar su libertad de acción: creó una escuadra en el *Mar Negro*, excitó á los esclavos de *Herzegovina* á sublevarse, y los de *Montenegro* y *Bulgaria* siguieron su ejemplo. Las atrocidades cometidas por el ejército turco en *Bulgaria* horrorizaron á la *Europa*. Los rusos celebraron alianza con *Rumanía*, y los ejércitos combinados pasaron el *Danubio*. (1877). Por el tratado de *San Estéfano*, *Turquía* reconoció la independencia de *Montenegro*, *Serbia*, *Rumanía* y *Bulgaria* con la *Rumelia* y la *Macedonia*. El Congreso de *Berlín* redujo el *Montenegro* y la *Bulgaria* y los territorios de *Rusia* en el *Asia Menor*; cedió á *Grecia* la *Tesalia*, y al *Austria* la *Bosnia* y la *Herzegovina*.

Francia, *Inglaterra* y *Rusia*, principalmente estas dos últimas combaten en *Asia*. La primera no tiene más que la *Cochinchina*, el *Tonquín* y su protectorado sobre el Imperio de *Anam*; mientras que la *Inglaterra* posee toda la *India* desde el *Himalaya* hasta el *Ceilán*. Los dominios de *Rusia* son también enormes y se componen de la *Siberia*, el territorio meridional del *Amur*, el *Cáucaso* y el *Turquestán*. Las posesiones inglesas y rusas se han encontrado en el *Afganistan*, donde una guerra de influencia y de amenazas entre las dos naciones ha comenzado, y que amenaza desenlazarse de modo terrible.

Los europeos han logrado penetrar por el comercio y por la guerra en *China*, que cuenta con una población de 400 millones de habitantes, esto es, mayor que la de *Europa*. Los chinos son obreros pacientes y hábiles, sobrios y trabajadores; pero que carecen de todo aquello que constituye la civilización Occidental: máquinas, ciencias y artes, y el espíritu progresivo é innovador de los europeos y americanos.

Los ingleses fueron los primeros que lograron introducir mercancías en *China*, obligándola á abrir sus puertos al comercio europeo á cañonazos. Las demás naciones obtuvieron las mismas ventajas, aunque con gran oposición de los naturales, hasta que los franceses en 1860 desembarcaron en *Pekín* y los hicieron reanudar por fuerza las relaciones mercantiles. Hay para ahora 19 puertos francos al comercio europeo: pero la civilización occidental sigue siendo objeto de desprecio en aquel remoto país.

El *Japón* ha seguido un sistema opuesto: fábricas, moneda, gobierno, prensa, etc., todo ha sido llevado violentamente á ese Estado oriental, que ya para ahora constituye una de las primeras potencias militares del mundo.

En *Africa*, las potencias se disputan como en *Asia* grandes porciones de territorio. *Inglaterra* el Sur: *Francia* la costa del Norte (menos el *Egipto*) y el *Senegal*. En todas hay luchas interiores y otras que amenazan en las fronteras.

CAPITULO VI.

Movimiento intelectual, literario y científico en el siglo XIX.

I.—Las Letras.

EN los siglos XVII y XVIII la literatura europea en general era imitación del pseudo-clasicismo francés. Sin embargo, en *Alemania* apareció á fines del siglo pasado un gran movimiento literario cuyos procedimientos y fines no tenían nada común con la amanerada escuela nacida en la época de *Luis XIV*. Los autores de las nuevas obras literarias no se preocupaban tanto de la perfección en la forma como de la fuerza y vigor de los afectos: no toman sus asuntos de la antigüedad clásica, sino de la vida ordinaria ó, á lo más, de los grandes hechos de la *Edad Media* ó Moderna. *Lessing*, *Goethe* y *Schiller*, *Schlegel*, *Tieck* y *Brentano*, forman este grupo, y á ellos se debe esta nueva concepción literaria. En breve tiempo su popularidad fué inmensa. Tal fué la escuela *romántica*.

El entusiasmo que originó esta escuela no fué efímera; en todas partes los autores procuraban dirigirse al pueblo y conmovirlo con los caracteres y pasiones inventados por la imaginación exaltada, por las con-

templaciones de escenas en que figuran los héroes de los *romances*, los caballeros *medio-evales* y misterios de los castillos y templos cristianos. En la *Inglaterra*, los poetas procuraban apartarse de los moldes clásicos para vaciar sus sentimientos é ideas en formas propias. Las baladas de los *tiempos medios* adquirieron en poco tiempo boga extraordinaria y el lenguaje poético se convirtió en el vehículo de los comunes afectos. *Woodsworth*, *Cowper*, *Shelley*, *Bryon* y *Walter Scott* dieron al mundo las grandes obras de su numen depuradas en el crisol del nuevo concepto literario,

Faltaba *Francia*, que detenida en sus vuelos por las preocupaciones neoclásicas y como aturdida por el ruido ensordecedor de su colosal *Revolución* no acertaba con las nuevas formas, hasta que con *Chalanbriand* y *Mad Stael* entró de lleno en la nueva vía, tomando como siempre poco después la delantera. *Victor Hugo*, en 1,827 publicó su drama *Cromwel*, en cuyo prefacio expresó las nuevas tendencias y los nuevos procedimientos, lo cual dió la victoria definitiva al *romanticismo*. La *comedia* y la *tragedia* clásicas fueron desde entonces despreciadas por contrarias á la vida ordinaria, por amaneradas y *mentirosas*; sólo el *drama*, que mezcla lo sublime y lo grotesco, fué visto como forma literaria digna del teatro; sus héroes son personajes de la *Edad Media*, los cruzados, ó de la *Moderna*; procurárase darles los sentimientos, el carácter y la vida propias de la época en que vivieron (color local), rehuyendo todo amaneramiento, toda afectación en el estilo y lenguaje, para acomodarlo á la naturaleza y á la verdad. *Clásicos* y *románticos* disputan entonces por la prensa y durante las representaciones dramáticas, hasta que por fin son vencidos los representantes de la vieja escuela.

No duró mucho su triunfo; los *románticos* son luego atacados por los que se llaman los verdaderos representantes de la *realidad* y la *naturaleza*, por los *realistas* ó *naturalistas*, que conservan el lenguaje libre y natural de la *escuela romántica*, pero que rechazaron sus héroes, sus caballeros y sus nobles de otras épocas por afectados y falsos; la *novela* y el *drama históricos* por *mentirosos*: falso el *color local*, falsos los caracteres y las escenas. Los nuevos autores tratan de inspirarse en la vida real contemporánea, en sus detalles íntimos; en el hombre y la sociedad como son, analizando psicológi-

camente los personajes que animan con el soplo de la realidad. Su género preferido es la *novela de costumbres*.

En ese género se han distinguido los autores que gozan de mayor celebridad como *Dickens*, *Tackeray*, *Jorge Elliot*, en *Inglaterra*; *Gogol*, *Turguenief* y *Tolstoy*, en *Rusia*; *Alarcón* y *Pérez Galdós*, en *España*; y *Balzac*, *Sand*, *Flaubert*, *Zola* y *Daudet* en *Francia*. La crítica no se reduce á elogiar ó deprimir sino á comprender las obras, á explicarlas, á determinar la relación que hay entre ellas y el país ó medio en que se produjeron, entre las ideas y sentimientos y la época en que el autor vivió.

Lo que principalmente ha servido para difundir la literatura en el siglo actual es el *periódico*; á esta hoja se debe en gran parte el gusto por la lectura, que es uno de los caracteres distintivos de las sociedades en los países cultos. Y como el público que lee ha aumentado, los autores que viven de su pluma son innumerables.

Cualquiera, pues, que sea el juicio que se tenga de la literatura en el siglo XIX, lo cierto es que en ninguno de los anteriores ha adquirido la importancia social de que ahora goza.

II.—Las Bellas artes.

COMO las letras, las bellas artes han pasado por tres períodos en el decurso de nuestro siglo: *clásico*, *romántico* y *realista*. La *pintura* es donde mejor se han caracterizado estas aficiones. *David*, jefe de la escuela clásica, mantiene en *Francia* el gusto por los asuntos de la antigüedad greco-romana, la regularidad en las líneas y el dibujo, despreciando el colorido; mientras que *Overbeck* y *Cornelius*, primeros románticos, se aficianan á los temas cristianos y caballescicos, aunque conserven el gusto por la perfección de las líneas y el dibujo de la escuela clásica. Los verdaderos románticos no aparecieron sino hasta después de

1.830 en Francia, donde formaron un grupo de *coloristas* con Delacroix por jefe. Ingrés, como Cornelius, forma un eslabón entre los adoradores del color y los de la línea. Luego aparecen los *realistas*, que procuran reproducir la realidad tal como es, sin preocuparse de la belleza ni de los efectos teatrales de la escuela clásica; tal como se observa en la pintura de costumbres: el paisaje y el retrato. Corot, Millet, Fromentin, han sido los principales pintores de este género.

En escultura ha habido más uniformidad que en la pintura: todos han tomado como modelos á los antiguos, deseando volver á las formas sencillas y severas. Canova en Italia y Thorwaldsen en el Norte han sobresalido en este arte. Los escultores que siguen á otros maestros, quedando fieles á la regularidad clásica, pretenden dar mayor movimiento y verdadera expresión á las figuras. Puede decirse que el espíritu del siglo sopla de modo sensible en las obras de los grandes maestros, de que resulta la mayor verdad de estas producciones.

En arquitectura, la escuela clásica dominó sin oposición hasta mediados del siglo, habiendo caído en justo desprecio el estilo rococo hasta fines del pasado. Todas las obras notables, como la Magdalena, la Bolsa y el Arco de Triunfo del Carrousel, son copia fiel de los edificios greco-romanos.

De 1.848 para acá, han cambiado mucho el gusto y las aficiones de los arquitectos. Los modelos clásicos han perdido su influencia, y se ha vuelto á apreciar y reparar los templos góticos y las construcciones de la Edad Media. Sin embargo, lo que principalmente domina en arquitectura no es la imitación de tales ó cuales modelos, sino el deseo de apropiarse los edificios á las costumbres modernas. Esto es la manifestación del mismo espíritu realista que domina en nuestra época.

Pero ninguna de las bellas artes, aun contando con la pintura, ha tenido mayor desarrollo en nuestro siglo que la música. Las dos escuelas, que pudiéramos llamar respectivamente romántica y realista, fueron desde fines del siglo XVIII hasta mediados del presente: la italiana y la alemana. La primera, cuyos representantes más esclarecidos son Bellini, Donizetti, Rossini y Verdi prefieren la melodía á la armonía y toman la letra como un pretexto para encantar con la magia del

sonido; la escuela alemana se preocupa más de la armonía y de la verdad; quiere que el sonido vaya en consonancia con la acción y con las ideas. El representante más célebre de esta escuela es Wagner. En cuanto á la música francesa, con Herold, Auber, Halevy, Meyerbeer y Gounod, ocupa un puesto intermedio entre los dos extremos. Hoy, Verdi y Mascagni parece que se esfuerzan por unir en perfecta armonía las dos tendencias dichas, tomando como modelo el «Fausto» del gran músico francés.

III.—Las Ciencias.

El siglo XIX no es propiamente el siglo de las letras, ni el de las bellas artes, sino el de las ciencias. La historia de la serie de inventos y descubrimientos debidos á la ciencia en el presente siglo, es mayor seguramente que la de todos los siglos anteriores. Todas las ciencias, física, química, astronomía, meteorología, zoología, geología, paleontología, fisiología, histología, etc, han realizado progresos capaces de influir en la vida de la humanidad. En una obra del carácter de la presente, no sería posible ni siquiera enumerar las principales aplicaciones que el estudio de los hechos y el análisis de los fenómenos naturales han recibido en la vida práctica; por lo mismo nos limitaremos á enumerar los más notables progresos de estas ciencias.

En física uno de los descubrimientos más importantes es el del electro-magnetismo, que ha dado origen al telégrafo y á la luz eléctrica; la teoría más comprensiva y singular, ha sido la de la equivalencia entre la fuerza y el calor. El principal invento es del espectroscopio que ha servido para determinar la constitución del universo. En Astronomía, Laplace formuló en su «Sistema del Mundo» el origen del planeta, completando de modo admirable las concepciones de Newton. En química, desde Scheele, Priestley y Lavoisier, los descubrimientos se han sucedido, en la materia bruta y en el ser organizado, hasta constituir la síntesis de los princi-

pios contenidos en estos últimos. La *Zoología*, determinada en sus bases fundamentales por *Cuvier*, ha sido completada por la *paleontología* y por la historia entera de la serie animal en el espacio y en el tiempo. La *fisiología* ha tomado gran desarrollo gracias á las magistrales experiencias de *Bernard*. En fin, todas las ciencias han sido sistemadas en la teoría de la evolución de *Darwin*.

La ciencia ha entrado en la vida práctica: los progresos modernos de la industria, la agricultura y el comercio se deben en gran parte á ella. El *vapor* agente de máquinas, locomotoras y buques; la *electricidad*, germen del telégrafo, del teléfono, de la *luz eléctrica*, de la galvanoplastia, etc., han operado una revolución en la vida, volviendo al hombre más y más dueño de la naturaleza y permitiéndole ensanchar el círculo de su actividad. Con el aumento de la agricultura y del comercio ha crecido la riqueza y se ha organizado el crédito con los bancos, las sociedades por acciones y las transferencias de Lonjas, bolsas y casas de contratación. La ciencia, en fin, desempeña en la actualidad el principal papel como agente del progreso.

Los fenómenos morales han sido en este siglo también el objeto de numerosas investigaciones y de amplios desarrollos. La *filología*, la *gramática*, el *derecho*, la *lógica*, la *psicología*, la *filosofía*, etc., han cambiado los antiguos derroteros, verificando progresos análogos á los de las ciencias naturales. Del *fenómeno* se ha ido á la *ley*, y de ésta á sistemar la historia del espíritu humano y la de todas sus manifestaciones: *Grimm*, *Popp*, *Kant*, *Fichte*, *Stuart Mill*, *Bain* y *Spencer* han constituido sistemas explicativos del hombre y del mundo; y á ellos, indiscutiblemente, se debe la amplitud de miras y el progreso moral de la humanidad en nuestro siglo.

FIN.

INDICE.

PROLOGO.

INTRODUCCION. 1

LIBRO PRIMERO.

HISTORIA ANTIGUA.

SECCION PRIMERA.

Pueblos antiguos de Oriente.

Capítulo I.—Egipto	16
Capítulo II.—Caldea y Asiria.	23
Capítulo III.—Los Judíos.	28
Capítulo IV.—Los Fenicios.	35
Capítulo V.—Indostán.	39
Capítulo VI.—Los Persas.	44

SECCION SEGUNDA.

GRECIA.

Capítulo I.—Primeros tiempos de Grecia.	51
Capítulo II.—Religión griega.	57
Capítulo III.—Organización política y social de Grecia.	63
Capítulo IV.—Principales sucesos políticos de Grecia.	71
Capítulo V.—Letras, Artes y Ciencias en Grecia.	82

SECCION TERCERA.

ROMA.

Capítulo I.—Primeros tiempos de Roma.	89
Capítulo II.—Religión Romana.	95
Capítulo III.—Organización política y social de Roma.	99
Capítulo IV.—La Conquista del Mundo.	104
Capítulo V.—Las Guerras Civiles.	109
Capítulo VI.—Letras, Artes y Ciencias en Roma.	117
Capítulo VII.—El Imperio Romano.	123

LIBRO SEGUNDO.
HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

SECCION PRIMERA.
Pueblos de Occidente.

Capítulo I.—Formación de nuevas naciones	137
Capítulo II.—Conversión de los bárbaros al cristianismo.	141
Capítulo III.—Sucesos políticos en Occidente del siglo VI al XI.	146
Capítulo IV.—Instituciones en el siglo X.	150

SECCION SEGUNDA.
Pueblos de Oriente

Capítulo I.—El Imperio Bizantino.	156
Capítulo II.—Los Árabes.—Mahoma.	163
Capítulo III.—El Califato.—Conquistas de los Árabes.	167
Capítulo IV.—Civilización árabe en la Edad Media.	171

SECCION TERCERA.

Desde las Cruzadas hasta la Caída de Constantinopla. (1,096 á 1,453).

Capítulo I.—Las Cruzadas.	176
Capítulo II.—Las Monarquías en Europa.	181
Capítulo III.—Italia y Alemania.	189
Capítulo IV.—Instituciones, Gobierno y Costumbres.	196
Capítulo V.—Letras, artes y ciencias en la Edad Media.	206

LIBRO TERCERO.
HISTORIA MODERNA.

SECCION PRIMERA.

Engrandecimiento de las Monarquías.

Capítulo I.—Caracteres de la Edad Moderna.	212
Capítulo II.—El Renacimiento.	220
Capítulo III.—Las Monarquías hasta la Reforma. (1,453-1,519).	224
Capítulo IV.—La Reforma religiosa.	230
Capítulo V.—Rivalidad entre la casa de Austria y la de Francia.	238

SECCION SEGUNDA.

Equilibrio europeo.—Las grandes potencias.	
Capítulo I.—La casa de Borbón en Francia.	249
Capítulo II.—Inglaterra en el siglo XVII.	258
Capítulo III.—Luis XIV.—Monarquía absoluta.	263
Capítulo IV.—Letras, Artes y Ciencias en el siglo XVII.	271

LIBRO CUARTO.
HISTORIA CONTEMPORANEA.

SECCION PRIMERA

Las potencias de Europa en el siglo XVIII.	
Capítulo I.—Las Naciones del Norte.	276
Capítulo II.—Las Potencias coloniales. (Siglo XVIII).	281
Capítulo III.—Reformas Económicas y Políticas en el siglo XVIII.	288
Capítulo IV.—La Revolución Francesa.	295

SECCION SEGUNDA.

Siglo XIX—Gobiernos Constitucionales.	
Capítulo I.—El Consulado y el Imperio.	304
Capítulo II.—Los Gobiernos Constitucionales en el siglo XIX.	313
Capítulo IV.—La América en el siglo XIX.	322
Capítulo V.—Las nuevas nacionalidades en Europa.	329
Capítulo VI.—Movimiento intelectual, literario y científico en el siglo XIX.	339

A. Garcia Gonzales

A. Garcia Gonzales

A. Garcia Gonzales

